

Trabajo final clase de Liturgia

Estudiante: Hugo A. Guzman

Canticos: Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor

Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor

Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Satúrame, Señor, con tu Espíritu

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor

Y déjame sentir el fuego de tu amor

Aquí en mi corazón, Señor.

Gozo, gozo, gozo yo quería,
Pero lo buscaba donde no lo había. (Bis)

//Pero vino Cristo el autor de la vida
Y me dio del gozo del que yo quería//.

“Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, equipado para toda buena obra”,
2 Timoteo 3:16-17.

La palabra *infalible* significa "inmunidad de error." Si algo es infalible, nunca es malo y, por lo tanto, absolutamente confiable. De igual forma, la palabra *inerrante*, también aplicada para la Escritura, significa "libre de error". Sencillamente, la Biblia no tiene errores.

La Biblia afirma ser infalible en 2 Pedro 1:19, "Tenemos también la palabra profética más segura". Pedro continúa con una descripción de cómo la Escritura llegó a ser: "ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo" (2 Pedro 1:20-21).

También vemos la infalibilidad de manera implícita en 2 Timoteo 3:16-17, "Toda la

Escritura es inspirada por Dios" y tiene el efecto de producir siervos de Dios que son "enteramente preparados para toda buena obra". El hecho de que Dios "inspiró" la Escritura, asegura que la Biblia es infalible, porque Dios no puede inspirar algo equivocado. El hecho de que la Biblia prepara a los siervos de Dios "enteramente" para el servicio, demuestra que nos conduce a la verdad y no al error.

Si Dios es infalible, también lo es Su Palabra. La doctrina de la infalibilidad de la Biblia se basa en una comprensión de la perfección del carácter de Dios. La Palabra de Dios es "perfecta, que convierte el alma" (Salmo 19:7), porque Dios mismo es perfecto. Teológicamente, Dios está estrechamente relacionado con Su Palabra; al Señor Jesús se le llama "el Verbo" (Juan 1:14).